

LA GUERRA CIVIL MÁS SECRETA



Juan Negrín y Manuel Azaña inspeccionan el frente de Madrid durante la Guerra Civil. (●) | LA PROVINCIA/DLP

Espionaje a Negrín

La documentación del Archivo Militar de Ávila revela el intenso seguimiento que los agentes de Franco hicieron al presidente republicano, temerosos de que obtuviese el apoyo de Francia e Inglaterra

JAVIER DURÁN

“En puridad, el franquismo no tuvo que inventar mucho para condenarlo. La tarea se la sirvieron en bandeja los antinegrinistas de todo tipo. Así, los ‘historiadores’ del Régimen se ensañaron con Negrín sin freno alguno y en el clima de guerra fría fue fácil condenarlo”. La reflexión es de Ricardo Miralles, biógrafo del científico y último presidente del Gobierno de la II República, y la misma se esparce sobre las páginas de *Espías de Franco* (Fórcola, 2014). El libro de Josep Guixá demuestra, en efecto, los vasos comunicantes en plena pul-

sión propagandística en la Guerra Civil, sobre todo en lo que se refiere a la acusación de que el gran canario (el pasado día doce se cumplieron 58 años de su muerte en París) era una pieza de Stalin para una revolución comunista en España. Así lo sostenía su compañero de partido Julian Besteiro, y

así lo utilizaban los agentes del Servicio de Información de Fronteras del Nordeste de España (Sifne), financiado por el político y empresario Francesc Cambó, y del que era espía número 10 nada más y nada menos que el escritor Josep Pla, hito de las letras catalanas.

El nido de los informadores de

los alzados contra la II República se encontraba repartido entre Marsella, Biarritz y Perpignan, y a tenor de la abrumadora documentación que maneja Guixá la *madri-guera* eleva su climax cuando Azaña pone a Negrín al frente del gobierno. A partir de mayo de 1937, el catedrático de Fisiología impone la concentración de poder, asume la defensa nacional, reconstruye con el general Rojo la posición del ejército en el frente e intensifica la política exterior con viajes al extranjero (con Francia como prioridad) con entrevistas con los políticos europeos Edem, Blum, Cot, Auriol o Daladier e interven-

ciones en la Sociedad de Naciones en Ginebra. El socialista contraataca: su argumentario ante las cancillerías es separar la acción de su gobierno de los ímpetus revolucionarios atribuidos a los republicanos, y tan bien *administrados* por la propaganda franquista para sembrar el pánico.

Cundió, por tanto, el nerviosismo entre la célula que dirigía Josep Bertrán i Musitu, fundador de la Lliga Regionalista y representante del ala monárquica del catalanismo. El Sifne, debido a la ofensiva diplomática de Negrín, dispues-

>>

Josep Guixá recoge en un libro la versión que los informadores del Sifne daban de los encuentros del estadista canario con líderes extranjeros

El infierno de las trincheras **Pág. 4** Viaje en moto por Sudamérica **Pág. 5** El Puerto, la mayor obra de ingeniería en Canarias **Págs. 6 y 7** Cyberdiario: la tecnología digital toma la red **Pág. 8**